

## ¿QUE ES SUBVERSION?

Desde que existe movimiento obrero en Chile, tenemos a cada instante, dicho por la prensa burguesa, por los patronos y las autoridades, la palabra "subversión", o "subversivos", para calificar así todo movimiento obrero encaminado a mejorar su situación.

Es decir se ha querido siempre ahogar toda palabra, toda acción, encaminada a elevar el estado de cultura de las grandes masas obreras.

Vivimos en una perfecta oligarquía, donde la masa obrera es un mero instrumento de trabajo, que debe soportar su silencio la criminal condición actual del trabajo.

Ni en la antigüedad se soportó por entero esa situación. Hubo en todos los tiempos sublevaciones de esclavos.

Menos podremos soportar ahora, con más capacidad que ayer, que se nos quiera obligar, bajo distintas amenazas, a que callemos nuestros deseos, nuestras opiniones sobre la manera de introducir un perfeccionamiento en la organización política de los pueblos y en su organización industrial.

Si todo, en el mundo, viene marchando de lo simple a lo compuesto; de lo imperfecto a lo perfecto. Si es una marcha histórica y natural la que se desarrolla empujando ese progreso, nadie puede evitar ni estorbar ese progreso sin peligro de ser vencido.

---

Hemos anunciado en un artículo anterior, que el radicalismo chileno se prepara a establecer en su programa de acción futura, la aspiración a perfeccionar el organismo político, anhelando la supresión del Consejo de Estado.

Varios partidos tienen establecido su anhelo de que la iglesia viva independiente del estado político.

Estas dos aspiraciones significan querer una reforma constitucional, y que por ella batallaran: primero entre las masas populares, para formar opinión ambiente favorable a este modo de sentir a fin de que más adelante el poder legislativo realice esa aspiración.

Escribir en el sentido de dar a conocer las ventajas de esas reformas, hablar en tribunas públicas o privadas, conversar y propagar estos pensamientos no puede calificarse de subversión, porque sería negar el derecho constitucional de aspirar a introducir perfecciones en la constitución nacional.

No se podría llegar jamás a introducir una reforma progresista si primeramente no se propaga la idea.

Ahora bien, ¿hay en Chile, quien, niegue estos derechos?

Si los hay. Esos son subversivos.

---

Nosotros, los obreros, que vivimos sometidos a una insufrible esclavitud moral, política y económica, aspiramos a suprimir todas las causas de esa esclavitud.

¿Por qué? Porque queremos ser libres y tenemos el derecho a ser libres.

Vemos que nuestra esclavitud económica, y nuestra sumisión moral, que nos sumen en el vicio y la degradación son producidas por el hecho de haber quien se llama "propietario" de la tierra o de las máquinas, y que por ese hecho obligan y establecen la esclavitud.

Entonces aspiramos a que el poder legislativo, introduzca en nuestra (falta texto)... administrará el estado por medio de los municipios, cuyas atribuciones, en este sentido, reglamentará una ley especial".

¿Es subversión aspirar a convertir en ley constitucional, conforme a nuestra actual legislación, toda esa invulnerable aspiración a moralizar el orden social existente?

¡No! Eso no puede calificarse de subversivo, porque sería una aberración sin nombre.

Ni en la Rusia de zares ocurrió eso. Pues fue llevada al parlamento en 1906 un proyecto de ley para expropiar la tierra.

Si tenemos esa aspiración de abolir la causa fundamental de donde surge la miseria moral y económica de las masas sociales, es natural y razonable que tenemos el derecho de propagar esta aspiración escrita en el programa del Partido Obrero Socialista y en la Federación Obrera.

Y esta propaganda, tenemos el derecho de hacerla por escrito, en nuestro periódico y folletos y verbalmente en nuestras conferencias y conversaciones.

Esto no es subversión, mientras sea una aspiración a establecerlo por medio de la ley.

Como los actuales diputados y senadores, no están de acuerdo con ese modo de pensar nuestro, entonces nosotros hacemos la organización de todos los ciudadanos que piensen igual que nosotros para que a medida que formemos fuerzas capaces llevemos al Congreso representantes de estas ideas.

Para eso existe el Partido Socialista en todo el mundo. Para eso se ha fundado en Chile.

Como se trata de una reforma legal de carácter económico social, las organizaciones obreras de la condición Federación Obrera, tienen interés igual en estas luchas y propagandas.

Para llegar a esa finalidad, a esta aspiración, hacemos, sobre todas las cosas, obra y acción de educación y cultura, porque estas son las fuerzas que harán invencibles las aspiraciones del pueblo trabajador.

No hay, no puede haber subversión por abrigar estas aspiraciones.

No es subversión propagar estas ideas. Es un derecho que toda autoridad está obligada a amparar y a enseñar, a respetar con una conducta discreta y culta.

Luis E. Recabarren S.

## CHILE EN ESTADO DE BARBARIE

### Lo que no avergüenza a los patrioterros

Chile tiene más de un millón y medio de analfabetos;  
Es posible que tenga más de un millón de borrachos, gariteros, prostitutas, delincuentes, etc.  
Tiene un sistema electoral mercenario, de donde se genera la legislación y el gobierno comunal y nacional.

Y esto ¿no avergüenza a nadie?

Para corregir estos errores, para subsanar estas deficiencias, no se organizan "ligas patrióticas".

No hay respeto para las ideas ajenas. No se asegura la inviolabilidad del derecho de pensar.

— — —

Por todo esto nada tiene de extraño que elementos oficiales, que reciben renta del estado, se

encarguen de destrozar las imprentas socialistas.

Sería disculpable, que una turba de fanáticos inconscientes, mal aconsejados, fuera a destrozarse una imprenta y una biblioteca, cosa que nunca ha ocurrido. Pero eso no sucede. Siempre que se ha destruido imprentas ha sido con la venia de la autoridad respectiva.

---

¿Alguien se atrevería a asegurarnos que Chile no presenta todos los caracteres, en su generalidad, de un país en verdadero estado de barbarie?

¿Nadie podría sacarnos de esta especie de pesimismo que es una cruel realidad?

---

Las gentes llamadas cultas, los periodistas, los que se suponen que representan a la opinión pública, ¿serán civilizados? ¿Se atreverían a sostenerlo?

Si fueran civilizados, si no estuvieran absorbidos por el ambiente de barbarie en que estamos sumidos; esos periodistas, destinados por la índole de su misión, de lo que suponemos que debe ser la misión periodística, se habrían sentido, igual que nosotros, en el colmo de la indignación, al conocer los atentados criminales contra el derecho de emitir los pensamientos, de escribir y circular por medio de la imprenta, lo más hermoso que puede tener la personalidad del hombre civilizado: emitir y divulgar sus pensamientos, con absoluta libertad.

Se pretendió, en Antofagasta, ahogar, con la dinamita, la voz del diario *La Nación*.

En Iquique, con la venia de las autoridades —porque no se podría ocultar este crimen— se destruye, en forma inconcebible, por medio de dos asaltos, bien dirigidos, la biblioteca de los obreros y todo el taller de imprenta de los obreros.

Y la prensa burguesa, pero prensa que tiene el deber, si es honrada, de salvaguardar los derechos constitucionales, aplaude esa destrucción.

¿Y querrán decir que son civilizados y que niquiera ese pequeño porcentaje de civilización, vale para redimir este país y presentarlo ante los ojos de otros países como un pueblo civilizado?

Si un diario incurre en errores muy graves, están los otros diarios para repararlos.

La prensa socialista, en Chile, está en una situación de uno contra ciento. En Iquique son cuatro grandes diarios contra un pequeño diario y así todavía no les basta. Había que ensañarse y destruirlo, aniquilarlo.

¿No son esas las fuerzas de la barbarie en pleno apogeo, aplaudidas por esa prensa, sancionadas por todas las autoridades?

En Antofagasta tenemos igual situación y también se ha pensado en destruirnos y la gran prensa ha indicado la necesidad de ahogarnos. Lo han dicho claro, muy claro *El Mercurio* y *El Norte*.

Y es el propietario de *El Mercurio* un posible y futuro candidato a la presidencia de Chile. No cabe duda que le esperan al pueblo chileno días muy sombríos.

---

¡Pobre clase obrera!

Tuvistes la suerte de construir, con las cuotas de la miseria, algunas imprentas para hacer oír tu voz. Y las fuerzas llamadas, por la constitución a garantizar tus derechos, son las fuerzas que, en las sombras de la noche, como viles criminales, llegan y destruyen tus libros y las máquinas de imprenta, por donde brotaban escritos tus pensamientos...

No llores, clase obrera; reconstruye tu obra y sigue el camino sin volver a mirar a los bárbaros, porque de ellos sólo es el pasado. El porvenir es tuyo.

Ese crimen quedará sin sanción, porque el estado de barbarie domina en este país y como los responsables son los que gobiernan, no tendrán otro castigo que el débil desprecio de la clase obrera que piensa.

Según opina el diario del futuro presidente de Chile “habría que eliminarnos como se bota un trapo infectado”. En cuanto a nuestros compañeros de Iquique, se ha cumplido el deseo del “civilizado” diario *El Mercurio*.

Nosotros esperamos el turno.

Las fuerzas de la barbarie, no se han absorbido todavía por la civilización. Sólo están contenidas asechando la ocasión.

*El Mercurio* verá cumplirse su deseo.

Pero nosotros también veremos cumplirse el nuestro.

No será la clase obrera la que nos destruya, ni siquiera la más viciosa.

Serán fuerzas oficiales, como en Iquique, cuya responsabilidad recae sobre las autoridades en ejercicio y sobre los partidos dirigentes.

Negar estas verdades es aumentar la hipocresía y el delito.

---

¡Trabajadores! ¡Proletarios!

¡Todos los que amais el progreso!

Nosotros que somos los menos instruidos. Nosotros que aparecemos en el escalafón social, como los menos cultos: ¡salvemos a Chile de la barbarie dominante y gobernante!

Luis E. Recabarren S.

## EL BUEN APETITO SERA SIEMPRE UN SIGNO DE SALUD

Juan iba caminando silencioso la tarde de un domingo cualquiera, pisando las arenas húmedas de la playa de Antofagasta, mientras de trecho en trecho, veía grupos de paseantes haciendo derroche de alegrías, con francas o fingidas carcajadas que hendían el aire de las playas.

Por aquí y por allá, miraba Juan algunos grupos de familias obreras, en sus paseos dominicales, sentadas en rueda en torno de un canasto con golosinas: gallinas, arrollados, malayas, sandwiches, frutas y sus botellas de vino, que todavía constituye un veneno inseparable en las comilonas del pueblo, que vive en los últimos peldaños de la civilización.

La gente comía y cantaba con plena satisfacción. Era un domingo de alegría, donde se buscaba algo así como una revancha a las pasadas labores de sus días de trabajo.

Caía la tarde y de las golosinas ya no quedaba sino el recuerdo. Empezaba el arreglo de los canastos y de los mantos y sombreros, preparando la vuelta a los hogares, en medio de una alegría hinchada por el alcohol.

Juan sintió pena, se sintió lleno de tristeza y buscó una roca bañada por las olas, cada momento más activas por la proximidad de la noche, y allí sentado pensó, mirando alejarse las

gentes alegres, con la alegría de un rato, para volver el lunes y los demás días a ser esclavos de un trabajo infame, degradador y embrutecedor.

¡Pobres gentes! quedan satisfechas con llenar el estómago, mientras dejan vacío el cerebro, ¡el cerebro, que debe ser preferido para alimentarlo!

Juan leía de preferencia, todos los domingos, *El Socialista* y a causa del exceso de trabajo, del atolondramiento que muchas veces produce el furor de la faena no leía su diario, todos los días; pero el domingo, no podía pasarse sin leerlo.

Pensó un momento, Juan, sobre esta casualidad de su imaginación, cuando él pensaba, mirando las gentes que se alejaban alegres de haber comido un día, mientras muchos días padecen de hambre... así, él mismo, caía en esa grosería de leer un poco, de vez en cuando, pero con un gusto especial los domingos, y vino a comprender que carecía de razón para juzgar de torpe la conducta de aquellas gentes sencillas a quienes miraba con tristeza, mientras se alejaban.

Sacudido bruscamente por una ola que rompió con estrépito, sobre el peñón en que estaba sentado, saltó de allí, sacudiéndose el agua y agitando piernas y brazos entumecidos por el frío del caer de la noche, que le sorprendía en sus meditaciones.

Tomó el camino en dirección a la ciudad y sin darse cuenta se vio envuelto en el tropel de gente que, como él, regresaban a sus hogares, satisfechos de la alegría de un rato, para volver al día siguiente, a colgarse por su propia voluntad, las cadenas de la más grosera esclavitud.

Juan, desde aquella tarde, tomó la firme resolución de ser más razonable con él mismo.

Todos los días, al despertar, su primer pensamiento es: ¿qué nueva nos traerá *El Socialista* de hoy? ¿Qué informaciones, qué enseñanzas, nos traerá hoy?

Y todos los días al salir a la calle en dirección a su trabajo, con su mirada ávida, y con su oído atento busca al vendedor de *El Socialista* para comprarlo, para leer algo siquiera antes de entrar al trabajo.

Hermosa preocupación, que eleva la capacidad del pueblo.

Años más tarde, Juan era uno de los trabajadores más inteligentes, más respetados y más batalladores.

Alimentar el cerebro, ¡todos los días! Alimentar bien el cerebro es la preocupación de Juan, porque él comprende que una persona inteligente tendrá siempre capacidad para vivir mejor que los demás.

Y Juan no cesa de preguntarles a todos ¿lee Ud. *El Socialista*?

Así como debemos lavarnos todos los días y varias veces al día;

Así como debemos llenar y alimentar el estómago, todos los días y varias veces al día;

Así debemos alimentar el cerebro y el corazón, todos los días y a cada momento, por la razón poderosa de que un cerebro y un corazón bien alimentado tendrán siempre capacidad superior para obtener de sobra el alimento del estómago.

Así como el imán atrae el acero;

Así un cerebro bien alimentado atrae todo el alimento que necesita el estómago.

Juan está en el colmo de su alegría, porque ve que sus encargos no son perdidos.

Muchos trabajadores, son ya, los que no pueden pasar un solo día sin leer *El Socialista*.

¡Y qué bella va siendo así, la fuerza obrera!

El buen apetito para leer dará a todos espléndida salud para cultivar la inteligencia, que es la fuerza conquistadora de cuanto queremos.

## **¿REVOLUCIONARIOS O DOGMATICOS?**

Ser revolucionario es ser partidario de toda idea que impulse el progreso, y es desarrollar ideas que perfeccionen todas las condiciones de la vida humana.

Ser dogmático es rechazar toda idea que modifique las costumbres existentes, manteniendo en pie todos los principios del pasado.

La lucha actual, es lucha entre esos dos principios: entre dogmáticos y revolucionarios.

Los dogmáticos quieren mantener el presente y el porvenir en las mismas condiciones que le hemos heredado del pasado.

Los revolucionarios queremos corregir los errores del pasado en el presente para vivir mejor la vida.

El pasado creó y estableció el régimen de esclavitud y de miseria en que vivimos.

Los dogmáticos quieren mantenerlo igual.

Los revolucionarios queremos corregirlo y perfeccionarlo de manera de acabar con la esclavitud y la miseria.

Y así está la lucha entre estas dos fuerzas.

Revolucionarias son todas las organizaciones obreras que aceptan la teoría de la práctica de introducir la perfección a todas las condiciones de la vida, en el sentido que podamos vivir cada día en mejores condiciones de libertad y de comodidad.

Los dogmáticos se dividen en dos clases: los que mantienen los dogmas por egoísmo, para mantener todos los privilegios que estableció el error en el pasado, y los que por ignorancia siguen arrastrados por el ambiente.

En el seno de las organizaciones obreras, que creen ser revolucionarios, tenemos todavía una cantidad de dogmáticos, como diríamos a fardo cerrado...

Y tratar de mantener íntegro el dogmatismo, cerrando las puertas a toda discusión sobre métodos a emplear para obtener mejor resultado de nuestra organización.

Los obreros y las organizaciones que temen este temperamento, no hacen otra cosa que

Los obreros y las organizaciones que temen este temperamento, no hacen otra cosa que mantenerse estagnados y renunciar al progreso, lo cual resulta impropio de la etiqueta que se dan los revolucionarios.

Esto nos viene a demostrar que el revolucionarismo no es más que de nombre, puesto que se mantienen aferrados al pasado.

Hoy que tenemos planteada la discusión, sobre principios revolucionarios en el seno de la organización obrera, es cuando con más discreción debemos proceder para no incurrir en los mismos errores de la burguesía.

Si somos revolucionarios no detengamos el progreso, ni pongamos trabas a nuestros pasos. Dejemos libre la discusión y conformémonos con el resultado que arroje la discusión.

Política y religión han sido los elementos de esclavitud que han mantenido al pueblo en la ignorancia y la miseria;

Política y religión deben ser los temas de libre discusión entre los trabajadores, para reemplazar la religión por principios paternos y para utilizar la política, como fuerza social en beneficio del progreso y bienestar del pueblo.

El dilema es claro;

O somos dogmáticos;

O somos revolucionarios.

SREL

## EN LA PRISION

### DIAS GLORIOSOS

¡Cómo no! ¡Cada día que transcurre, es un día de gloria! No por lo que yo sienta dentro de la prisión, sino por lo que pensarán y por el fruto de esos pensamientos, que surja de cada uno de los trabajadores organizados de la nación.

Hoy no es ayer.

Ahora cuenta el pueblo organizado con una civilización superior, con un ideal, con una meta, y con una voluntad disciplinada para llegar al triunfo que desea.

Cuando pienso en lo que pensará cada uno de los federados, que comente mi prisión, se me

llenan los ojos de fulgores y el corazón de inmensas alegrías, que como llamaradas gloriosas me llenan de contento en la soledad de este cuarto que me sirve de calabozo y que lo veo iluminarse, cuando así pienso, con luces de nuevas auroras.

¡Qué hermosa es la gloria!

¡Como me siento satisfecho aquí, tranquilo y feliz, reunido con el sentir de todos mis hermanos en la idea, fija nuestra vista en las grandes bellezas del porvenir, hacia donde vamos marchando tan majestuosa y rápidamente, mientras mis jueces se agitan en convulsa situación fraguando un proceso, “construyendo” un sumario, “fabricando” autos que le permitan derivar un delito con el cual poder declararme culpable y encerrarme por muchos años o expulsarme de mi patria amada, a la que le he dedicado mi vida entera para limpiarla de sus vicios, de sus males, de su ignorancia, de su incultura, para que en un día la podamos ver hermosa como la queremos, grande en el mundo, patria de hermanos!

Por eso que son gloriosos los días de esta celda. Porque siento entrar en ella no sólo el amor de todo un pueblo, hermano en la idea, sino que también el cariño de los indiferentes, la mirada amable de muchos que se creyeron enemigos hasta ayer, pero que deponen su enemistad porque son honrados ante el derecho tronchado, hecho trizas, ante el prevaricato, ante el complot ilegal e indigno que se equivoca, que cuando cree abrir una fosa ha construido un pedestal de gloria.

¡Salud a los tiempos que ven esta gloria!

Luis E. Recabarren S.

Tocopilla, mayo de 1920

El Socialista, Antofagasta 10/06/1920

## LA IMPOTENCIA BURGUESA FRENTE A LA FUERZA OBRERA

Igual que la evolución geológica de la tierra nadie puede detenerla;

Así la evolución sociológica de la humanidad, que culmina con la revolución social, nadie puede impedirla.

Son dos fuerzas de la Naturaleza contra las cuales no hay fuerzas humanas capaz de impedir su desarrollo.

---

Cuando nace un niño, se conoce de antemano, por la historia, el curso de su vida hasta la vejez.

Cuando se lee la historia se sabe que la humanidad ha recorrido un camino, igual que cualquier hombre, que naciendo incapaz se hace capaz cuando se desarrolla, que naciendo sin saber hablar, aprende después; que pasa varios años de ignorancia después de los cuales puede continuar su vida sumido en la ignorancia o puede penetrar en el campo de las ciencias y ser un hombre inteligente y sabio, según sea donde le toque vivir.

Así la Humanidad aparece como continuación de la vida animal; sin saber hablar primero; absolutamente ignorante durante siglos, empieza como los niños, poco a poco a aprender o discurrir algo que le ayude a vivir un poco mejor la vida, tan ingrata desde aquellos siglos hasta la fecha, en que luchamos por desterrar definitivamente las causas de la ignorancia, porque ahora vivimos una época en que ello es posible.

Así como una persona a los 20 años, más o menos, se determina a vivir conforme a un plan de vida que se traza, según sean sus aspiraciones;

Así hoy la humanidad proletaria, que la forman 1.800 millones de seres, contra unos 100 millones que forman las familias de los explotadores, a los 20 siglos de horribles sufrimientos, causados por esa minoría y por la ignorancia de la mayoría, entramos decididamente a trazarnos el plan de vida futura que estamos dispuestos a desarrollar, con matemática precisión sin que nada pueda desviar el curso de nuestra voluntad.

Nadie puede impedir el nacimiento de un niño, cuando es tiempo; nadie y nada puede impedir la Revolución Social, que es la Sociedad Nueva, porque el sufrimiento humano ha llegado a su colmo anunciando ya el bienestar de mañana.

¿Que la burguesía pretende impedir este suceso?

¡Será arrollada por la avalancha portadora de la Nueva Vida!

Y lo mismo que nada puede impedir el nacer de un niño, nada impedirá el nacer de la Nueva Sociedad que amamanta la revolución proletaria.

¡Es el curso de la Historia!

Un niño puede pasar desde la ignorancia en que nace hasta la cúspide de la ciencia.

Así la humanidad viene desde la remota ignorancia destinada a culminar, a llegar al máximo de la ciencia y del bienestar social.

¡Por eso la lucha presente!

Los más quieren vivir bien y ordenar el desorden establecido por los menos.

La mayoría proletaria está en marcha a poner orden a la sociedad y la minoría burguesa trata de poner dique al torrente que se desborda, plétórico de justicia y de razón y no conseguirá otra cosa que sufrir las consecuencias del choque sin evitar el ya glorioso triunfo de las ideas redentoras del socialismo internacional.

La humanidad nueva ha nacido y ahora asistimos a su crecimiento y a su nueva educación.

¡El pasado no volverá!

## EL PADRE QUE ASEGURA EL HAMBRE DE SUS HIJOS

### Graves efectos del error

No se imaginen que vamos a tratar aquí el caso desgraciado de un padre vicioso que derrocha en el vicio lo que pudiera servir a sus hijos, no. Nuestro caso es lo contrario.

Se trataría de aquel tipo de padre que ama a sus hijos y que se desespera por prepararles un porvenir dichoso, libre de esclavitudes.

En la mayor parte de los casos, esta clase de padre se lamenta no poder sentirse menos obligado para destinar mayor tiempo y acción a la propaganda emancipadora.

—Qué quiere, compañero, suelen decirnos, tengo tantas bocas a quienes darles pan, etc.

Y soportan esclavitudes, miserias, humillaciones, y cuanta infamia se le ocurre a sus explotadores; todo por amor al porvenir de sus hijos, para que no les falte el pan.

¡Qué error tan grande!

No luchan, no toman parte en ninguna actividad; no cooperan, no leen, y con esto retardan la llegada del mejoramiento a firme y alargan el reinado de los explotadores y de la vil opresión, alargando, estirando fatalmente los días de hambre y de miseria de sus propios hijos a quienes creen salvar con su "imparcialidad", como ellos dicen.

¡Qué error más fatal!

Van contra sus hijos, alargan la agonía de sus propios hijos y si llegan a salvar de la muerte, pueden heredar su propio espíritu de cobardía, de pequeñez, de error.

¿Acaso no vagan casi desnudos tus hijos? ¿Acaso no andan pobrecitos, siempre hambrientos de pan y amor? ¿Acaso no mueren en la inmensa mayoría faltos de alimentos, medicinas y cuidados?

¡Protege y prolonga la esclavitud propia y la de sus pobres hijos!

¡Hay que salir del error!

Hay que ir con hijos y mujer al glorioso campo de la lucha, para tenerlos como banderas de

combate, para alzarlos como trofeos de miseria conservada por la inhumana crueldad de los explotadores y por su propia cobardía.

¡Al frente, pues, hermanos!

No ponga más cobardía, a defender en el campo de la lucha, no es la pasividad el porvenir de nuestros niños.

Luis E. Recabarren S.

El Socialista, Antofagasta 13/07/1920.

## NADA JUSTIFICA LA VIDA CARA EN CHILE

En las tierras chilenas, famosas por su rica calidad se produce abundante: el trigo, la papa, el poroto, la lenteja, el maíz, las verduras, el zapallo, el pasto, las ricas frutas y tanto artículo alimenticio para el pueblo, sin que el precio del brazo del peón chileno haya subido gran cosa.

¿Por qué están caros todos estos artículos?

¿Por qué están caras las gallinas y los huevos, siendo que el alimento y cuidado de ellas no debiera haber encarecido?

Nos alegan que los fletes de los ferrocarriles encarecen el costo del acarreo. ¿Por qué encarecen los fletes ferroviarios siendo que se alimentan de carbón chileno producido hasta antes de la última huelga, al precio que han querido los que se llaman dueños de las minas?

¿Cuánto ha subido el sueldo de los obreros ferroviarios? Una miseria.

¿Por qué está cara la leche y la carne?

¿Qué razón hay para que la alimentación de los animales haya encarecido, siendo que el cultivo del pasto no tiene razón de haber subido al exorbitante precio de hoy?

Nunca, nunca podrán probarnos con honradez, qué razón han tenido en Chile para que hayan encarecido tanto los productos chilenos!...

Hay materiales de construcción producidos en Chile en abundancia como la madera, ladrillos, clavos, etc. ¿Por qué han encarecido, subiendo el alquiler de las habitaciones y empeorando sus condiciones?

No hay razón ninguna para tanto encarecimiento.

Encárguese, preocúpese cada obrero y empleado de ambos sexos, de analizar, de estudiar esta situación y llegará a convencerse que no hay razón ninguna para tanta carestía y que la mayor parte de las razones que nos dan los burgueses son solemnes mentiras para ocultar su terrible ambición y crueldad.

El día que el pueblo chileno tome la dirección del gobierno y del Congreso, ese día se convencerá por su propia experiencia que no hay razón para tanto encarecimiento y que se puede abaratar mucho más el costo de la vida.

Reflexione la población chilena y se convencerá que depende de la unión del pueblo obtener una vida más barata y más agradable.

No esperemos nada de las promesas de los partidos burgueses, que hasta hoy han sido ellos los que han encarecido la vida.

Reunamos nuestras fuerzas, obtengamos la capacidad de hacer las leyes y ejecutarlas y quedará resuelto el problema.

Mientras el pueblo, de un modo o de otro esté apuntalando el poder de los burgueses, sólo tendrá hambre y esclavitud en medio de la abundancia.

Comprendamos alguna vez lo que debemos hacer.

## SURGIENDO A NUEVA VIDA

### (Capítulo de una historia de amores modernos)

Al verte que venías quise hacerte una broma cariñosa y me subí dentro de un auto a esperar que pasaras, aunque sentía ansiedad de estar contigo después de tantas horas sin vernos. Creí que no me habías visto.

Cuando subistes y te sentastes a mi lado ofreciéndome, graciosa, tu boca para que la amara y la besara, ya el auto corría por la ciudad. Entonces comprendí que la fuerza síquica de los seres que se aman, obra a voluntad del sentimiento quizás antes que se manifieste.

Después que nuestras manos conversaron su lenguaje amoroso, recordando las tibias escenas de otros días, llenas de silencio, todavía imborrables, poniendo el brillo juvenil de tus chispeantes ojos sobre los míos, sentí caer sobre mí un amoroso torrente cristalino de palabras que corrían, que escapaban como sintiendo el temor de ser silenciadas.

Y cuando cada vez que yo iba a hablarte, sellabas mis labios con los tuyos cortando el deseo, sentía que ambos nos estremecíamos. ¿Es que te gusta que hable menos y te acaricie más?

—Bésame más, más, mucho más...

—¡Qué dulce es vivir la vida en perenne caricia!

Las escenas anteriores nuestras, casi siempre obligadamente silenciosas, necesitaban su expansión, ahora que íbamos libres y que podíamos conversarnos, decírnos en palabras todo aquel amor ya dicho en deleites casi mudos.

Completar las escenas de otras horas, que aunque van quedando atrás, sus huellas se hacen más hondas y agradables cuando se las recuerda, se las remueve y se las comenta. Es que esas huellas constituyen el pórtico de esta historia magnífica del amor nuestro, especial por sus maneras, por sus gustos y por sus proyecciones futuras.

—¿Se habrán grabado en ti, las impresiones de todas nuestras horas felices, como en mi ser se han grabado? ¿Qué horas te han sido más gratas? ¿Aquella tarde cuando te llevé conmigo hasta mi habitación, para castigar, con mis caricias tu audacia de galán? ¿Aquella mañana que me sorprendiste dormida? Dime, ¡dime la verdad!... Mira que mi gozo es inmenso, cuando me acaricias, como cuando me miras y cuando me hablas. Quisiera oírte siempre. Hay en tu mirar y en tus palabras un narcótico seductor que mientras más se gusta, más se apetece, ¡cuya embriaguez nos lleva al ensueño!

—Si he de decirte la verdad, todas las horas me son deliciosas, desde que tú me has hecho el bien de amarme. Cierto que serían particularmente superiores aquellas que paso a tu lado, pero créeme que cuando no estoy junto a ti, me embeleso con el recuerdo de tus caricias pasadas y con el presentimiento de lo que me reservas para el porvenir.

Es cierto que cuando se ha disfrutado varias veces placeres agradables, resulta difícil establecer, cuál de entre ellos ha sido superior. Sin embargo para mí se distingue y se distinguirá siempre aquella tarde, la primera, que sin darme cuenta —tan turbado estaba—, me vi en tu habitación. Me recuerdan esas horas encantos eternos. Nada les superará porque tienen ellas el sello de lo primero, de lo imprevisto, de lo espontáneo, de lo nuevo, de lo que surge solo sin que se le prepare. De seguro que nunca volveré a ver igual, pues no le podrás repetir con el mismo encanto que tuvo en esa especial ocasión, aquella, tu mirada feliz, irreproducible, que determinó la iniciación de nuestro idilio en medio del más dulce deleite.

¿Repetir, procurar imitar escenas que tuvieron su modo especial al caso? Podrá ocurrir, pero los efectos de una sensación de impresión natural, eso no. No lo creo vida mía, eso no puede volver, no se podrá volver a sentir la misma impresión, con el mismo deleite.

— ¡Ay! para mí, ha tenido su delicadeza excepcional, aquella Aurora inolvidable de amor, que me hiciste gozar. Aquella primera mañana, la única que pudistes sorprenderme. ¿Cómo olvidarla? Jamás. Esa escena cuando me enloquecí besandote hasta agotarnos... ¡ay, qué rica!... ¡qué rica, en emociones y sensaciones nerviosas... siempre me figuro repetirla, pero resulta cierto lo que tú dices: no hay dos goces iguales.

— Te gusta intentar la repetición, ¿no? Ah, regaloncita, ¡cómo te gusta saborear algo de lo mejor que tiene la vida, ¡ah!...

— Yo recuerdo que soñaba aquella mañana de inmortal memoria que estaba en un jardín, inmenso de flores, y jugaba con una multitud de niñas bellísimas, parecía una escuela, y me recuerdo que estaba gozosa de alegrías con tantas chiquitas, porque todas me rodeaban y me adornaban de flores olorosas y de besos y caricias infantiles, hasta el extremo de sentirme desfallecer de gozo en el sueño. Desperté encontrándome inundada de dicha. ¡Qué despertar aquel! ¿Nunca se repetirá igual, no?

— — —

El auto corría, como corrían las horas de nuestra historia en aquella interminable conversación.

— ¿Y así se amarán todos los amantes? ¿Habrá muchas parejas enamoradas de verdadero amor en el mundo? ¿Cuánta dicha habrá en todas partes?

— ¡Ay! desgraciadamente, el verdadero, el consciente amor, todavía, tiene en el mundo muy pocos partidarios o admiradores que lo practiquen.

— ¿Y por qué, cómo puedes calcularlo tú, cuando este sentimiento generalmente, es de carácter íntimo?

— Cuando hay abundancia de trigo, o de fruta, ¿por qué es? Porque hubo abundancia de siembras y de brazos para la cosecha. Cuando en las relaciones de los pueblos veas un mayor espíritu de fraternidad; cuando en las relaciones de los hombres, de las sociedades, veas surgir más sentimientos de justicia social y que la vida se hace más agradable, más cómoda y atractiva, entonces, sólo entonces, podremos advertir que el amor vaya triunfando en el corazón humano.

— ¿Cómo siempre se habla de parejas que se aman mucho? ¿De matrimonios muy felices? ¿De familias que se aman? ¿Cómo circulan tantas historias amorosas?

— Todo eso es vago. Hoy son muy raros los verdaderos amores. Las llamadas pasiones amorosas no pasan de ser un sentimiento abstracto, un apetito sensual con apariencias espirituales, que sólo se cristalizan en caricias, y que la mayor parte declinan cuando se satisfacen los primeros entusiasmos que promueve la sangre. Cariños de efectos individuales, mezquinos, estrechos, dentro del círculo de lo que se llama un hogar, sin trascendencia social, mal educados, eso no puede ser amor.

¿Acariciar un niño desde que nace hasta su adolescencia, amarlo mucho, y consentir, sin hacer nada para evitarlo, que después eso que era y que será todavía carne de amor, vaya a ser carne explotada en los presidios industriales a muy temprana edad, o carne de cañón en las guerras que los salvajes que todavía no domina la civilización, bajo el nombre de capitalistas realizan para la satisfacción de sus brutales apetitos de comercio y dominación de los hombres? ¿A eso se llamaría amor, o fruto de una pasión amorosa? ¡No! Eso cuando más es un sentimiento de atracción biológica animal y nada más.

Hacer nacer un niño o niña y por encima de todos los inconvenientes y obstáculos sembrarle el camino de toda su vida de una serie de circunstancias felices haciéndole saber desde temprano que el objeto de la vida, ya que ella es tan corta, ha de ser vivir del amor y para el amor, y entonces hacer que todos los actos de la vida, deban concurrir a ese objetivo para todos los seres vivientes de la tierra.

El mundo anterior no estuvo preparado para ello. Era el mundo de la barbarie. Ahora marchamos con el empuje de nuestra revolución, a vivir una civilización y entonces, recién, el amor podría venir a ser una realidad.

Hacer nacer un niño y entregarlo a la barbarie del dominio capitalista ha sido todo lo que se ha hecho hasta hoy.

Hacer nacer una niña destinada al suplicio de hacerla vivir entre la miseria o la prostitución, es lo que ha ocurrido hasta el presente.

Todo eso debemos transformarlo, como te he explicado en otras ocasiones, para suprimir las causas que producen tanto malestar y miseria.

¿Cuántos niños destrozados en las máquinas de las fábricas y en los campos de batalla de la guerra?, ¿cuántas niñas perdidas por falsos amores, fruto de esta mala sociedad y por la miseria y en los prostíbulos, llegaron a la muerte horrible, después de inmensos sufrimientos, y cuando pequeños acaso fueron objeto del más intenso amor de parte de sus padres, que en la ignorancia tampoco sabían amar?

Y tus caricas se mezclaban a cada instante en la conversación.

La misión nuestra debe ser señalar los verdaderos horizontes del amor, para que el mundo viva, entiendes, para que el mundo viva, no para que el mundo sufra, porque sólo cuando hay amor hay vida como tú me lo has dicho ya tantas veces.

Para esto te busco, mujercita, hermana en la miseria de hoy, hermana en la grandeza social del porvenir; para que juntos, amándonos conscientemente, con la más avanzada capacidad revolucionaria, vamos por el mundo dando ejemplos y sembrando simiente de amor, y espíritu de formidable rebelión contra la causa de los odios. Qué la unión nuestra, sea como un ejemplo para todas las uniones: que lleve un objetivo grande, noble, una misión bien determinada que cumplir en la vida, para perfeccionarla, diferente al apetito incoloro e incoherente, cuando no vicioso y calculado hacia la degeneración, que hasta aquí ha animado a la mayor parte de las uniones.

El hombre quiere para sí la mejor mujer del mundo, pero no piensa en ser el mejor hombre para aquella mujer.

La mujer también quiere el hombre mejor de la tierra.

¿Queremos ser, para la mujer, el compañero ideal que le sublimise la vida? ¿Empecemos por perfeccionarnos! ¿Queremos hacer feliz a la mujer amada? No basta amarla. Hay que perfeccionarla y perfeccionarnos. Así habrá más amor.

Debemos dar lo mismo que pedimos y debemos pedir lo mismo que damos: en cuanto a cualidades.

Queremos una mujer lo más ideal posible, démosle también un hombre lo más ideal que se pueda.

Si la perfección no existe hagámosla venir, y después hagámosla progresar indefinidamente mientras dure la vida. Así pensemos, igual la mujer que el hombre.

---

El automóvil seguía corriendo por la ciudad, dando vueltas por los jardines, como simbolizando la carrera vertiginosa de la vida, mientras nosotros abrazados, estrechamente unidos, ensimismados en nuestra conversación, seguíamos besándonos con tanta pasión, como la pasión puesta en nuestras palabras, trazando allí el programa de nuestra vida futura. ¿Conjeturando si podríamos afrontar su realización con el éxito que deseamos!

— ¡Qué sublime ha de ser trazarse un plan de vida útil e inteligente! ¡Un plan de vida para saber vivir! Exclamabas, ¡estallando en ternuras y caricias! ¡Ay!... presiento que entraré a vivir una vida en la que nunca antes soñé, porque nadie me había hecho pensar que podría haber algo más distinto, superior de lo que ordinariamente se nos hace ver y saber. ¡Amar para aprender a amar, para dar ejemplos y enseñanzas de amor; saber, aprender a saber para repartir el saber, he ahí un ideal digno de una mujer y un hombre que unen sus vidas y aspiraciones bajo un mismo hogar y bajo una misma bandera!

Ahora, siento que te amo más, todavía mucho más de lo que me figuraba.

Cuántas cosas se descubren cuando se piensa bien.

Mi corazón de mujer, sale como de un letargo, cómo de un rincón oscuro hacia la luz intensa.

¡Cuánta cosa nueva y hermosa está oculta! He de amar en ti un ideal de nueva vida. ¡Oh!... qué horizontes van apareciendo a mi vista... cómo voy de emoción en emoción descubriendo más y más que ver en la vida...

Hay que hacer saber a todos que hay muchas delicias que gozar en la vida al alcance de todos.

¡No! No me fue muy extraño, del todo, aquella acción tuya, cuando, decidido, me tomaste de la mano, casi sin hablarme, aquella tarde; tu aparición sorpresiva, adueñándote de mí, aquella madrugada, sólo me pareció encantadora, cómo una audacia de enamorado, de galán atrevido, cosas que se leen en novelas e historietas. Pero ahora encadenando sucesos, me parece todo aquello propio de un modo de ser distinto, diferente a la vulgaridad de los tiempos.

Me parece todo esto como parte de un programa de vida más llana, más natural, exenta de formulismos e hipocresías, de amaneramientos creados para despertar admiración donde no tienen razón de ser; para enaltecer hechos sin valor. Una vida nueva de revolucionarias cómo dices tú! ¡Contigo iré, desplegando Banderas Rojas, como símbolos de amor nuevo y de vida nueva!...

Amor para producir amor, hasta que un ambiente inmenso de amor, cubra como un cielo protector a toda la Humanidad; convertir el amor en Religión única de todos los seres humanos; hacer del amor un culto privado y público; hacer que los frutos del amor se traduzcan en amor por todo y para todo; amor por el trabajo productor y conservador de la vida, y por su propia perfección, amor por todo lo que conduzca al progreso y a la ciencia; amor por las artes que embellecen y recrean, alimentan y perfeccionan la moral y la cultura social; amor por la limpieza que disminuye la tristeza de la miseria; amor por la especie, porque cada hombre y mujer sean el instrumento de la ciencia, la mano del progreso, del arte, la flor de la paz, de la inteligencia, del amor mismo...

Hacer de nuestra vida un idilio permanente, trabajar con ardor para ver en todos los hogares otros idilios iguales o parecidos; ver crecer nuestros hijos y todos los hijos de las demás parejas del mundo entero, sin que nunca, ni siquiera en la historia pudieran encontrar las huellas del dolor y del odio; sentirlos siempre alegres gozando de una paz que nadie les turbará, rodeados del cariño universal; verlos crecer lozanos de la mente y del cuerpo; admirarlos encontrando a cada paso la huella luminosa de la acción de sus padres, que unidos construyeron los cimientos de la nueva vida para que las nuevas generaciones procreadas entre ternuras interminables, y el crujir siniestro de la Revolución, gozaran contentos; sentirlos alabando reconocidos, la inteligente labor que con dolorosas abnegaciones para ellos se realizara, sin otra obligación que aumentar la perfección de ese ambiente de (falta texto) el fin de las gentes sea cultivar el amor para embellecer más y más la vida, con la misma pasión que se cultiva y se embellece un jardín. ¡Eso es lo que debemos amar?

Haré que mis hijos sean todos inteligentes y aprovechados, cada cual según las cualidades que le haya dispuesto su propia naturaleza.

Seré feliz de poder advertir temprano sus gustos e inclinaciones para aprovecharles su capacidad en el sentido que cada cual sea apto para desarrollarla.

¿Acaso la felicidad y el amor es sólo para los sabios y para los que se hacen célebres?

Las producciones de los campos, las más necesarias para la vida, las manufacturas y las artes pueden florecer bellísimas y útiles en cerebros incapaces para las matemáticas, la enseñanza, la ingeniería, la medicina y demás ciencias. En una palabra, en la tierra hay y habrá, siempre, muchos sitios donde cada persona pueda ser útil para sí y para todos.

Veo ya en un cercano porvenir los establecimientos destinados a provocar la inclinación de la inteligencia de los niños desarrollados en el sentido que sus naturalezas se inclinan.

Y todos seremos felices cooperando a la felicidad social desde el sitio en que la infalible Naturaleza nos haya colocado.

---

He ahí un ideal del amor.

¿Es para fomentar este ideal, que me invitas a viajar por la vida, en un beso perpetuo, abrazados siempre, y con nuestra bandera roja, alegres, cariñosos, apartando suavemente, pero apartando los escollos del camino, sin que nunca, nunca nos cansemos de amarnos y de amar?, ¿de aprender y de enseñar?, ¿de trabajar y de triunfar?

¡Es bellissimo pensar en esto! Cada momento me enamoras más y más: me siento como encadenada a tu destino de amor, y de revolucionario, y quiero ser tu hermana, tu amiga, tu amante inseparable, cada día amándonos con más inteligencia para que triunfemos juntos o para caer juntos, cuando el egoísmo nos venza, si pudiera vernos, dejando nuestro sitio a otros que puedan continuar nuestra obra con más felicidad que nosotros.

Déjame besarte más todavía. No te canses nunca, amigo mío, compañero de mi nueva vida, de recibir todas mis caricias de mujer nueva, porque me has hecho nueva, porque me vuelvo y me siento nueva, y porque mis caricias son más que caricias, un digno premio a tu amor y a tu acción; un premio a tu pasión, y si pudiera decirlo, algo así como una inmensa y extraña aureola de flores naturales, ¿qué otra cosa son los besos?, brindados a ti, propagador incansable del amor que lleva a la Humanidad a su perfección...

Déjame pues, besarte para terminar esta conversación, que ha producido en todo mi organismo, una sensación de infinita ternura, una revelación de nuevas intimidades del amor y del saber, un placer, un deleite, un sacudimiento delicado y tierno, superior, sí, créemelo muy superior, a todos aquellos dulces y sorprendivos cariños con que despertaste mi vida a la realidad...

¡Qué agradable es sorprender los horizontes de estas maravillas que me enseñas a vivir!

Yo no era un ser juicioso antes. Ahora creo que empiezo a serlo.

¡Pobres mujeres! Tantas que como yo, creen que basta y sobra con ser buenas sirvientas de su hogar solamente. Hay que despertarlas y probarles que en el desarrollo de la inteligencia hay una inmensidad de placeres vírgenes que gozar y saborear para aumentar nuestra felicidad...

Una madrugada, una aurora muy hermosa, cuya memoria, te repito, no se me borrará jamás, en una verdadera invasión de cariños y besos, cuyo calor siento siempre en mí, despertaste mi carne a la vida del amor sensual útil y fecundo, necesario e indispensable.

Esta tarde es su símil. Esta tarde es la hermana de aquella aurora. Y es como la aurora que anuncia un nuevo día. Tus besos y tus palabras enseñadoras iguales emociones me graban. Hoy, mi amado, has despertado mi moral y mi inteligencia a la vida de superiores sentimientos, que me eran desconocidos, pero cuyo germen llevaba yo misma en mi propio ser. Llegas tú, y con tus caricias fecundas una nueva vida material, destinada a continuar nuestra labor; y con tus palabras, fecundas mis vírgenes sentimientos con ese amor superior que le debemos profesar a la familia humana...

¡Ven, vamos, unidos los corazones y las manos, llevemos a todas partes la buena nueva!

Vamos a decirles a las gentes que el amor es la fuerza maravillosa que todo lo puede resolver dentro del más hermoso sentimiento de justicia social.

¡Que el amor es una fuerza de revolución redentora!

¡Que el amor terminará con la esclavitud y la injusticia!

No pueden existir juntos el amor y la injusticia. Uno excluye al otro. Son dos sentimientos que se repelen.

Hasta hoy ha imperado la injusticia. ¡Qué horrible ha sido la vida! ¡Cuánto sufrimiento humano! ¡La historia del pasado hasta hoy es una cadena de crueldades y martirios!

Si la mujer ha tocado la mayor parte de los sufrimientos, debiera tomar la mayor parte de la actividad para concluir con ellos.

¡Mañana reinará sólo el amor! ¡Qué hermoso será vivir el futuro!

Mañana no existirá la tiránica explotación del hombre por el hombre. Y entonces todas las miserias, todas las ruindades, las injusticias, todas las infamias habrán desaparecido.

Mañana cuando triunfe el Socialismo, por nuestro esfuerzo y abnegación, basado en el Amor y en la Justicia, el mundo entero gozará la eterna felicidad.

Apresuremos la llegada de ese mañana, sembrando por lo pronto, entre nosotros, las riquísimas semillas del más sano amor.

Encendamos el amor hasta que sea capaz de concluir con todas las infamias y miserias que se esfuerzan en mantener las clases gobernantes.

Mientras tanto nosotros le saboreamos desde ya como le hemos saboreado siempre, entre un tumulto de besos y caricias, porque esto es lo que robustece y alimenta las fuerzas físicas y morales que necesitamos para nuestra misión: besos y caricias que se agiten como banderas desplegadas; besos y caricias, que suenen como dianas al amanecer despertándonos para el combate del día; besos y caricias que resuenen con estrépito como cantos de victoria anunciando el triunfo del Amor; besos y caricias que en los crepúsculos fecunden las vidas del porvenir con su música de ternura; besos y caricias que revolotean sobre los cuerpos abrazados de los amantes durante el sueño; besos y caricias que adornen, suaves, como coronas mortuorias el recuerdo de los que supieron amar y luchar durante toda su vida, ¡por el advenimiento del imperio del Amor!, ¡por el derrumbe de la injusticia!, ¡por el triunfo de la Vida!

Luis E. Recabarren S.

**LUIS EMILIO RECABARREN S.**

“Después de más de 200 días de prisión se rompió la tenaza inquisitorial dejándome libre. No es la justicia quien me devuelve la libertad, es la presión nueva actual. Mientras pueda regresar acepten un saludo con un ¡ ¡ Viva la R.S.!! (1).

Recabarren”.

Otra correspondencia:  
Tocopilla, octubre 24 de 1920  
Luis A. Hernández.

Compañero:

Tendré el gusto de ir a visitar la Región del Carbón en los primeros días de enero.  
Creo que podré ir con Sepúlveda (2).  
Como yo no conozco la región, Uds. verán el modo que puedan resultar lo más útiles posibles, unas tres o cuatro conferencias.  
Ojalá que esta visita pudiera producir un triunfo electoral para la Federación.  
Contésteme a Antofagasta, casilla 327.  
En los 6 meses que estuve preso aquí no conseguí nunca que me llegara ningún número de “La Jornada” que tanto he deseado.  
Hasta la vista.  
Salud.

RECABARREN

Quedé libre bajo fianza de mil pesos.  
Tenemos depositados más de 30 mil pesos en fianzas.

- (1) Revolución Social
- (2) Ramón Sepúlveda Leal

## UNA TARDE EN ARAUCO

---

### Una conferencia entre campesinos. Iniquidades que sufren los obreros de los campos

---

El domingo 5 del presente nos fuimos a hacer una visita al Consejo Federal de campesinos de Arauco.

En la Estación nos esperaban unos 40 compañeros.

A la una y media de la tarde se iniciaba la conferencia frente a unas 400 personas y unos 100 jinetes.

Al hablar de los sufrimientos de los obreros de los campos, pedí a los obreros que me refirieran algunos hechos y apunté los siguientes:

En el fundo Anguilla, de propiedad de un bandido llamado Celedonio del Río, la mayor parte de los inquilinos trabajan sin salario y sin comida. A primera vista esto parece increíble pero es la verdad.

¿Y cómo se las entienden ustedes? le pregunté.

Nosotros pedimos al patrón los alimentos a condición de volverlos de las cosechas el doble de lo que pedimos y por este procedimiento pasamos años y años empeñados.

A un obrero se le desbarrancó una vaca y se mató. El patrón le hizo cargo de 150 pesos, (guardándose el cuero, los cachos, etc.), teniendo que pagarlos en seis años, pues el salario fijado a los obreros es de veinticinco pesos al año y el pago se hace cada dos años.

Estos hechos se repiten a menudo.

Un obrero llamado Horacio Castro, después de cerca de cuarenta años de trabajo, murió en el fundo. Al día siguiente el tal del Río, tomó posesión de las mejoras y de las siembras y echó

a la calle a la viuda con cinco hijos sin pagarle lo que era el trabajo del obrero muerto. De esto hace cuatro años.

En fin, me cansé de oír quejas. Me dirigí al público explicando las quejas que allí se me referían y pregunté si eso sería mentira. La respuesta fue a grandes voces de indignación: todo eso es verdad y es poco. Y pasa lo mismo, poco más o menos, en todos los fundos de la provincia.

Las mujeres ganan tres pesos al mes, con la obligación de lechar 24 vacas todos los días.

Después de oír toda una eterna relación de infamias, expliqué a los campesinos lo que era la Federación Obrera y el Partido Comunista, cuya acción era la única fuerza que podía poner remedio a tantas infamias y maldad de los criminales propietarios de esos fundos, muchos de los cuales estaban allí presentes.

Los obreros recibían con una demostración inmensa de alegría las explicaciones sobre la labor de la Federación y prometían dedicarse a reforzarla por encima de todos los sacrificios que fuera necesario afrontar.

Expliqué en lenguaje al alcance de la mentalidad de los campesinos lo que es la lucha de clases y como la clase obrera debe afrontarla.

Me acompañaron en esta jornada los compañeros Concha y Schilabon de Curanilahue y Marcos Godoy de Concepción.

Los campesinos quedaron muy entusiasmados y dispuestos a la lucha.

Los obreros del fundo Anguilla están en huelga desde hace 20 días y parecen dispuestos a no dejarse vencer en la lucha.

Me retiré de Arauco maravillado del magnífico espíritu y disposición de los campesinos y creo no exagerar, si afirmo que en pocos años contará la Federación Obrera con un verdadero ejército obrero organizado en los campos, dispuestos a concluir con todos los abusos e infamias.

Hasta la próxima.

Luis E. Recabarren S.

Concepción, marzo 6 de 1922.

La Federación Obrera, Santiago, 17/03/1922

## PARTIDO COMUNISTA DE CHILE ADHERIDO A LA INTERNACIONAL COMUNISTA

### Los representantes comunistas en el Parlamento

El objeto que nos lleva al Parlamento, a la Cámara de Diputados o al Senado, es única y exclusivamente conquistar una posición más para nuestra propaganda revolucionaria, antiparlamentaria, anticapitalista, y de ataque directo al estado burgués y a sus instituciones decrépitas.

Un representante comunista no va al Congreso a hacer política, a "cooperar con los burgueses, a pedir empleos, a mendigar sueldos, o a intrigas entre pasillos".

El parlamentario comunista investido de la representación de un partido serio que encierra en sí las aspiraciones y la voluntad de las masas ya no sumisas; va a la Cámara a destruir, a despedazar con su crítica libre y severa, la dialéctica jesuítica y sofística, de los representantes burgueses; y a iluminar, con el resplandor de la doctrina comunista los problemas vitales que nos acosan.

El representante comunista en la Cámara, sigue siendo antiparlamentario, sigue combatiendo el parlamentarismo; y sus ideas en el Congreso, no difieren de las que expresara en vísperas de elecciones, y en su vida privada, ante sus electores.

Los que confunden, al Diputado comunista con el Diputado burgués, no saben lo que dicen.

Votar por un candidato burgués, equivale a votar por un enemigo. Todo burgués es necesariamente conservador; y todo burgués investido de una representación o de un poder, es necesariamente reaccionario; sufragar, pues, por un candidato burgués, sólo sirve para ayudar a la reacción, al chauvinismo, a la filosofía pantagruélica de los amos imperialistas, cuya obstusa mentalidad perpetúa los axiomas de los Pangloss clásicos.

La "política" comunista de que hablan con énfasis de oráculos nuestros adversarios, "cooperadores" o apolíticos, no perjudica al proletariado, a los diversos sindicatos, o a la causa de la revolución.

Y no puede ser de otro modo, ya que los hombres que mandamos a los puestos de mayor responsabilidad saben ceñirse estrictamente a los principios y directivas del partido, que guardan en todo momento, y según el más recto criterio, los intereses de "todo" el proletariado, en general.

El Partido Comunista desde hace un año, tiene en el Parlamento, dos representantes. Inútil afirmar que su "política", para usar la palabra preferida de los que tratan, en vano! de desprestigiarnos, no ha dañado los intereses proletarios, ni disminuido el entusiasmo revolucionario, —ni debilitado la fe en un mañana mejor. Por el contrario, los intereses de los trabajadores han sido defendidos con calor; el entusiasmo revolucionario se levanta hasta en los ranchos de paja y de terrón de nuestros trabajadores rurales, hasta donde ha llegado la palabra de nuestros diputados comunistas; y la fe en días mejores se enciende en los cerebros de todos los que sufren, de todos los que padecen, de todos los que penan, como la promesa de una vida nueva.

Nuestros compañeros actúan en las Cámaras con el aplauso unánime, con la aprobación más entusiasta, de la verdadera masa laboriosa de la nación.

A nadie, pues, le será permitido aseverar —sin incurrir en una mala fe manifiesta—, que cuando presentamos un candidato a Senador por la provincia, es porque deseamos hacer política, cooperar con la burguesía, y llevar al proletariado por una vía que no le conviene.

Nosotros sostenemos que la tarea de propaganda y de crítica que desde un sillón del Senado

puede hacer un representante comunista, beneficia y alcanza a todo el proletariado, y que, por lo tanto, toda la masa trabajadora, que en el fondo, es comunista, por más que no esté inscrita en su totalidad en nuestros registros —por cuanto piensa y obra, como aconseja el Partido Comunista, que no es otra cosa en suma, que la expresión política de la táctica ofensiva y defensiva del proletariado—, debe poner en movimiento todos los resortes de la agitación y de la propaganda, para asegurar el mayor éxito posible a la candidatura comunista, desentendiéndose de los clamores (lamentaciones de eunucos), de los pesimistas a outrance; de los predicadores de la inacción, de la resignación y de la somnolencia; y de la voz monocorde de las sirenas impúdicas del cohecho.

---

### ¿Qué es el Partido Comunista?

En primer lugar no es ni será jamás un partido político, puesto que no admitirá nunca relaciones políticas con los partidos de la clase capitalista. La acción electoral sólo la admitimos como un instrumento de lucha y con carácter revolucionario, nunca con carácter político.

El Partido Comunista tiene por objeto inmediato, capacitar, orientar y disciplinar científicamente a sus adherentes, para que constituyan la vanguardia revolucionaria del pueblo y desparramados sus miembros en todos los sindicatos, ayuden a dirigir la marcha del proletariado hacia el triunfo final de nuestras aspiraciones de abolir el sistema capitalista con todas sus injusticias y miserias.

Luis E. Recabarren S.

## AURORA REDENTORA



**(A propósito del Primero de Mayo de 1923)**

Los gritos ansiosos de la multitud se elevan y llenan el espacio inmenso reclamando mejor vida y una organización social basada en el amor y la justicia.

Las multitudes se unen y comprenden que sólo con una fuerza organizada pueden trans-

formar sus gritos en realidad, es decir, sus ansias de bienestar caminando hacia la realidad de una vida de trabajo sin explotación.

Y van uniéndose las multitudes: trabajadores de los talleres, de los puertos, del campo, soldados y marinos. Todos van reconociendo su condición de explotado y tiranizado. Todos van pensando en libertarse algún día que ya se supone cercano.

Todos han saboreado ya la amargura de esta vida de esclavos, vida de miserables que nos hacen vivir los que se han hecho dueños de la tierra y de las fábricas a costa del trabajo ajeno.

Todos comprenden que esa vida de amargura y de esclavitudes no podrá mejorarla nunca la clase capitalista gobernante, puesto que, desde el pasado hasta la fecha, sólo vamos viviendo cada día en peores condiciones de miseria y esclavitud.

¡No hay más que una sola esperanza!

¡Nuestra fuerza!

La fuerza unida, disciplinada, vigorosa de la clase trabajadora de la ciudad y del campo, de los puertos y de las minas.

Esa fuerza unida ya empezó su victoria allá, en Rusia.

De un poderoso empuje derrumbó los tronos del imperialismo de los zares y del capitalismo...

Y la clase obrera, después de sepultado el imperialismo explotador y tiránico, ha empezado a construir la Nueva Sociedad del Amor y de la Justicia: el Comunismo!

Y en ello están trabajando millones de hombres y mujeres que tienen hecho un vicio el trabajo y la abnegación.

Los cimientos de la Nueva Sociedad ya están colocados: son el poder político y económico en manos de la clase obrera.

Esto es una realidad hermosa que todos debemos imitar.

Y en este día, Primero de Mayo, cuando todos nos juntamos a renovar nuestro juramento de unión, para derrumbar el armazón de esta sociedad de injusticias, todos miramos hacia Rusia gritando:

¡¡SALVE AURORA REDENTORA!!

L.E.R.S.